

CUIDADOS DE ENFERMERÍA AL ANCIANO CON PROBLEMAS OSTEOARTICULARES

- **Materia: Enfermería gerontogeriatrica**
- **Catedrático: Lic. Alfonso Velasquez Perez.**
- **Carrera: Enfermería**
- **Cuatrimestre: 6to Cuatrimestre.**
- **Alumno: Roblero Mateo Keyla Vianey.**

CUIDADOS DE ENFERMERÍA AL ANCIANO CON PROBLEMAS OSTEOARTICULARES

La osteoporosis es una enfermedad metabólica ósea crónica y progresiva que puede afectar a todo el esqueleto, cuya prevalencia es especialmente elevada en mujeres posmenopáusicas y que sin la intervención adecuada conduce a un incremento del riesgo de padecer fracturas óseas.

Fisiopatológicamente, esta enfermedad se caracteriza por un proceso de deterioro del cartílago, en una o varias articulaciones, con reacción proliferativa del hueso subcondrial, inflamación de la membrana sinovial y debilitación de los músculos peri articulares. Todo ello se traduce principalmente en dolor de características mecánicas, aunque en estadios avanzados puede presentarse en reposo y provocar importante incapacitación articular. Otros síntomas son la rigidez articular matutina, que puede llegar a durar 30 minutos desde el comienzo de la movilización, la crepitación articular, la inestabilidad y la contractura muscular. Sin embargo, no presenta afectación sistémica y la inflamación, si presente, es leve. La artrosis se produce en la de cadera, vertebrales y de antebrazo distal (fractura de Colles). Sin embargo, con la disminución de masa ósea es un proceso generalizado del esqueleto, casi todas las fracturas que se producen en personas de edad avanzada son debidas a osteoporosis

La osteoporosis es una enfermedad que produce en los pacientes que la sufren un aumento de la morbilidad, generando en ellos un deterioro en la calidad de vida, asimismo aumenta la mortalidad y conlleva a un importante consumo de recursos socio sanitarios de todo tipo.

Así pues, como profesionales de Enfermería, como facilitadora de autocuidados y sistema de apoyo en el tratamiento de la artrosis, ha de implicarse exhaustivamente, no solo explicando a los pacientes su estado ó tratamiento sino sensibilizándoles sobre la afectación a su enfermedad de los hábitos que desarrollen en su vida diaria. Debe promocionar la salud, motivando, asesorando y mostrándose como sostén y estímulo, y entregando las herramientas necesarias para el afrontamiento eficaz de la enfermedad y mejora de la calidad de vida. Todo ello debe realizarse basándose en planes de enfermería

estandarizados que utilicen la taxonomía NANDA, NOC y NIC, puesto que permiten su evaluación y por tanto promover cuidados de calidad, evitan los cuidados invisibles, son el sustento de la investigación, y en conclusión, impulsan la autonomía profesional. Sin embargo, en la revisión bibliográfica realizada se han hallado únicamente tres planes de cuidados estándares, lo que pone de manifiesto la importancia de desarrollar planes de cuidados dirigidos a personas con artrosis. La osteoporosis en sí misma no duele ni produce ningún tipo de sintomatología. La clínica de esta enfermedad viene condicionada por las fracturas. Es un error generalizado el atribuir a la osteoporosis dolor músculo-esquelético en cualquiera de sus manifestaciones: molestias articulares, artralgiyas y mialgiyas, dolores generalizados de todo el esqueleto etc. No existe ninguna relación clínica entre la osteoporosis y la artrosis o la fibromialgia y si estos procesos coinciden en un paciente, es debido al azar.

Por su impacto en la comunidad se hace referencia a dos tipos de osteoporosis: la posmenopáusica y la senil (subentidades clínicas que difieren en su epidemiología, etiología y patrón de pérdida ósea). La osteoporosis posmenopáusica se observa en mujeres de 50 a 70 años de edad y se caracteriza por una pérdida de hueso tubercular, por lo que las fracturas más frecuentes son los aplastamientos vertebrales y la fractura de tercio distal de radio y cubito. La osteoporosis senil suele iniciarse después de los 70 años, afecta ambos sexos y existe una pérdida de hueso trabecular y cortical (tercio proximal de fémur).

Es importante que el personal de Enfermería conozca las distintas posibilidades de diagnóstico, tratamiento y cuidados que se le puede dar a un paciente con problemas osteoarticulares, como es poder mantener la estabilidad clínica del paciente con osteoporosis, enseñar, reforzar, mejorar y evaluar la capacidad de autoayuda del paciente, mejorar la adherencia al tratamiento, garantizar un seguimiento eficiente y óptimo de los pacientes con diagnóstico de osteoporosis, mejorar la calidad de vida del paciente y disminuir la morbilidad. Planificar una dieta equilibrada y ajustada a las necesidades del paciente, aportar líquidos para mantener el equilibrio hidroeléctrico, vigilar signos del estado nutricional: medidas antropométricas, estado de la piel, proporcionar dieta y líquidos prescritos: alimentos ricos en calcio, vitamina D, proteínas.

Para concluir la Enfermería como facilitadora de cuidado holístico y promotora de educación es indispensable en la atención del paciente artrósico. Esta ha de desempeñar su labor evitando la variabilidad de la actuación clínica, lo que requiere sistemas de valoración y

comparación de la misma que proporcionen bases científicas para promover cuidados de calidad según las evidencias halladas. Esto se consigue únicamente mediante el desarrollo de planes de cuidados estándar y la evaluación de los mismos.

FUENTE DE INFORMACION

Alfonso Velasquez Perez . (2020). Enfermería Gerontogeriatrica. 07/06/2020, de UDS Sitio web:
<http://www.plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/files/asignatura/b029de322e8f81aa66a3d49d1e164736.pdf>